



UNAP



**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE NEGOCIOS
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ECONOMÍA**

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONÓMICO

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ECONOMISTA

PRESENTADO POR:

EMI SOFIA ROBLEDO CHAVEZ

IQUITOS, PERÚ

2019



UNAP

Universidad Nacional de la Amazonía Peruana

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y DE NEGOCIOS
ESCUELA PROFESIONAL DE ECONOMÍA



ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL
N° 019-CCGyT-FACEN-UNAP-2019

En Iquitos, en el auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas y de Negocios-FACEN, a los **veintitrés** días del mes de **octubre** del año 2019, a horas: **12:30 p.m.**, se dio inicio a la sustentación publica del Trabajo de Suficiencia Profesional titulado: "**HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONOMICO**", aprobado con R.D. N° **1591**-2019-FACEN-UNAP, presentado por la Bachiller en Ciencias Económicas: **EMI SOFIA ROBLEDO CHAVEZ**, para optar el Título Profesional de Economista, que otorga la Universidad de acuerdo a Ley y Estatuto.

El Jurado calificador y dictaminador designado mediante R.D N° 1549-2019-FACEN-UNAP está integrado por:

ECON. GERMAN VLADIMIR CHONG RIOS	Presidente
ECON. PEDRO LITO RIVERA CARDOZO, Mgr.	Miembro
ECON. AMERICO NAVOR GOMEZ BARRERA, Mgr.	Miembro

Luego de haber escuchado con atención y formulado las preguntas necesarias, las cuales fueron **respondidas: SATISFACTORIAMENTE**.

El jurado después de las deliberaciones correspondientes, arribo a las siguientes conclusiones:

La Sustentación Pública y el Trabajo de Suficiencia Profesional han sido: **APROBADO** con la calificación **MUY BUENO**.

Estando la Bachiller apta para obtener el Título Profesional de Economista.

Siendo las **13:30PM**, se dio por terminado el acto **ACADEMICO**.

ECON. GERMAN VLADIMIR CHONG RIOS
Presidente

ECON. PEDRO LITO RIVERA CARDOZO, Mgr.
Miembro

ECON. AMERICO NAVOR GOMEZ BARRERA, Mgr.
Miembro

Somos la Universidad licenciada más importante de la Amazonía del Perú, rumbo a la acreditación

Calle Nanay N°352-356- Distrito de Iquitos – Maynas – Loreto
<http://www.unapiquitos.edu.pe> - e-mail: facen@unapiquitos.edu.pe: #065-234364 /065-243644
944670264



MIEMBROS DEL JURADO



ECON. GERMAN VLADIMIR CHONG RIOS

Presidente
Reg. N°077



ECON. PEDRO LITO RIVERA CARDOZO, Mgr.

Miembro
Reg. N°163



ECON. AMERICO NAVOR GOMEZ BARRERA, Mgr.

Miembro
Reg. N°167

ÍNDICE

PORTADA.....	1
ACTA DE SUSTENTACIÓN.....	2
FIRMAS DE JURADOS.....	3
RESUMEN.....	4
ÍNDICE.....	5
1. INTRODUCCION.....	6
2. HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONÓMICO.....	7
3. ORGANIZACIÓN ECONOMICA Y EL ESTADO.....	7
La acumulación del pensamiento económico.....	7
La economía y la persecución del poder.....	7
La historia de la economía como un proceso dialéctico.....	7
Las Fuentes de la Civilización Occidental: de la Biblia a Platón.....	8
Pensamiento Económico en la Biblia.....	8
El pensamiento económico en la Grecia clásica.....	9
La ciudad-estado griega.....	9
4. ANTECEDENTES DEL PENSAMIENTO MARXISTA.....	9
El socialismo asociacionista.....	9
Fourier.....	10
Roberto Owen y el movimiento cooperativo.....	10
El Socialismo de Saint-Simon.....	11
5. PENSAMIENTO ECONOMICO DE KARL MARX Y FRIEDRICH ENGELS.....	12
El análisis económico.....	13
Contribuciones de Engel.....	13
6. PENSAMIENTO KEYNESIANO.....	14
John Maynard Keynes.....	14
Un Tratado sobre Probabilidad.....	15
La moneda y las finanzas Indias.....	15
Las Consecuencias Económicas de la Paz.....	15
Un Tratado sobre la Reforma Monetaria.....	16
La Teoría General.....	16
7. PENSAMIENTO MONETARISTA: MILTON FRIEDMAN.....	17
Principales ideas del Monetarismo.....	17
Medidas económicas propuestas por el Monetarismo.....	18
El pensamiento económico de Friedman.....	19
8. LAS TEORÍAS SOBRE EL IMPERIALISMO.....	19
Las teorías marxistas del imperialismo.....	22
9. TEORIA DE LA CRISIS E INFLACION.....	24
10. CONCLUSION.....	26

RESUMEN

Historia, Doctrinas y Pensamiento Económico, trata de cómo se fue desarrollando la economía desde hace miles de años con la ayuda de los diferentes aportes de pensamientos económicos, filosóficos, religiosos, etc., tales como Platón, Demócrito, Aristóteles, Malthus, Adam Smith, Karl Marx, Milton Friedman, entre otros. Estos grandes pensadores económicos sustentaban sus ideas con diferentes teorías y tratados económicos. Ideas que se fueron desarrollando según el tiempo y las situaciones en la que se encontraban, para combatir el problema central de la escasez.

La historia del pensamiento económico es la rama de la economía que estudia la historia de los esfuerzos intelectuales por entender y explicar los fenómenos comunes de la naturaleza. Es decir, que es la disciplina que trata el proceso cronológico del nacimiento, desarrollo y cambio de las diferentes ideas y distintas economías en diferentes sociedades, mostrando la contribución del pensamiento económico dominante a la economía moderna.

Para Aristóteles, economía es «la ciencia que se ocupa de la manera en que se administran unos recursos o el empleo de los recursos existentes, con el fin de satisfacer las necesidades que tienen las personas y los grupos humanos». Adam Smith desarrolló teorías de los sentimientos en su libro La Teoría de los Sentimientos Morales publicado en 1759: los individuos se mueven por el interés individual, amor propio y no solamente son movidos por interés individual, sino que en el corazón humano tienen los sentimientos de simpatía.

Karl Marx elaboró la teoría llamada materialismo histórico, en la cual postula que la sociedad humana evoluciona porque se encuentra en permanente movimiento, tanto económica como culturalmente. Así, para Marx la sociedad humana evolucionó de las comunidades primitivas al esclavismo, de ahí al feudalismo, después al capitalismo y pronosticaba que de ahí iría a nueva sociedad. Su obra más conocida es El Capital, en la cual analiza el funcionamiento del sistema económico capitalista, tanto en la producción como en la circulación.

1. INTRODUCCIÓN

A diferencia de la historia general o de la historia económica, la historia del pensamiento económico no tiene que ver con hechos sino con ideas, si bien es cierto que la historia del pensamiento económico ha ido por lo general de la mano de la historia.

Algo que probablemente sea válido para todas las épocas es que aquellos que han generado el pensamiento económico lo hicieron con la mira de enfrentar el problema económico central de la escasez, tal como les era evidente, involucrados como lo estaban en las condiciones económicas de su tiempo y lugar. Esto conduce a la pregunta ¿Quiénes fueron los receptores de la ayuda ofrecida por estos pensadores de la economía? Algunos de ellos se dirigieron por completo a sus contemporáneos, mientras que otros produjeron opiniones que supusieron válidas independientemente de las condiciones de tiempo y lugar.

Así, los mercantilistas de los siglos XVII y XVIII acomodaron sus teorías y proposiciones de política a las necesidades de las nacientes naciones - estados involucrados en guerras crónicas. Adam Smith, por otra parte, exaltó las virtudes de la paz y la libertad de mercado para facilitar el crecimiento económico y el desarrollo industrial. Ricardo y Marx, más tarde, escribieron cuando el problema de la urbanización y la industrialización se hacía ya evidente. Mill estaba consciente de la necesidad de proteger a algunos miembros de la sociedad de los efectos no mitigados del laissez-faire y, por tanto, su respaldo a esta teoría fue muy moderado.

2. HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONÓMICO

3. ORGANIZACIÓN ECONOMICA Y EL ESTADO

La acumulación del pensamiento económico.

Es posible contemplar el crecimiento del pensamiento económico como algo progresivo en el sentido de que cada generación aprende y absorbe algo del pensamiento de las generaciones precedentes. Sin embargo, es cierto también que la herencia del pasado no siempre es una bendición; de hecho, puede resultar una carga. Esto ocurre cuando el pensamiento generado para enfrentar una cierta época cumplió su propósito, pero resulta anacrónico en épocas para las que ya no resulta adecuado. Ejemplo de tales anacronismos lo encontramos en las doctrinas mercantilistas, útiles sólo durante el desarrollo de las naciones-estado.

La economía y la persecución del poder.

El uso de las ideas económicas para aumentar el poder es de antiguo origen. Las ideas de Platón acerca de la división del trabajo en la comunidad ideal conducían a su propósito de colocar su comunidad bajo el dominio de un rey filósofo.

Los mercantilistas buscaban la acumulación del tesoro para aumentar la fuerza y la seguridad de la nación. Para alcanzar este fin, promovían las exportaciones y una industria nacional fuerte. En tiempos más recientes, el libre cambio y el laissez-faire han sido identificados como tendencias que proveen beneficios sólo a las más fuertes y desarrolladas naciones.

La historia de la economía como un proceso dialéctico.

Es posible contemplar la historia del pensamiento económico como un proceso dialéctico que opera en términos de acción y reacción. Los filósofos de la Grecia clásica menospreciaban el hacer dinero, mientras que los escolásticos medievales buscaban razones especiales para redimir las actividades del comerciante. Esta tendencia culminó en la prohibición medieval del interés, la llamada doctrina de la usura. Esta doctrina a su vez impulsaba el uso de capital propio más que de fondos prestados, impulsando así el espíritu empresarial, que eventualmente transformó la organización medieval de la sociedad en el

capitalismo moderno, en el cual, en principio, el interés es determinado por las fuerzas del mercado.

Durante la época del mercantilismo se tomaron las posturas exactamente opuestas a las de los griegos y los pensadores del medioevo. Los mercantilistas respaldaban abiertamente el hacer dinero y elevaban al comerciante a una posición exaltada en la sociedad. Subsecuentemente los fisiócratas promovieron la agricultura, actividad considerada como menos importante que la manufactura por los mercantilistas. Los mercantilistas igualmente impusieron una red de reglamentos sobre los asuntos económicos, mientras que los fisiócratas favorecían en principio la libertad económica. En el sistema clásico permeó la libertad económica.

Los clásicos tenían una teoría del valor trabajo o costo de producción; esta teoría fue abandonada por la revolución marginal, que puso en el foro una teoría del valor utilidad.

Las Fuentes de la Civilización Occidental: de la Biblia a Platón.

La Civilización Occidental tiene su origen no en la antigua India, Babilonia o Egipto sino más bien en los hebreos de los tiempos bíblicos y en los Griegos de la Edad Clásica. Tres religiones de alcance mundial y la ley moral que poseemos son de herencia hebraica. Grecia nos inspiró el amor por la belleza y la búsqueda de la sabiduría. Con los griegos empieza la era lógica del hombre, esto es, su emancipación de la magia y la astrología, que marca también el surgimiento de la individualidad y el pensamiento ético.

Pensamiento Económico en la Biblia.

Muchos pasajes de la Biblia confirman el valor de una buena vida. Dios promete a los hijos de Israel la abundancia en la tierra que mana leche y miel y nadie sufrirá necesidad (Deut. 3:8, 15:4). Surge el principio moral "Ama a tu prójimo como a ti mismo" dando nacimiento a una moral que toma en cuenta tanto nuestro interés como el de los demás.

Existen numerosas provisiones para la protección de los pobres que mandan realizar actos de caridad, así como provisiones para proteger al hombre que trabaja, el patrón no le debe negar su salario al término de la jornada (Lev. 19:13). La jornada de trabajo no debe requerir un alto número de horas, aun cuando se

pague un salario alto. Un artesano empleado por sus habilidades no debe ser sujeto a labores distintas de las de su profesión.

El pensamiento económico en la Grecia clásica.

Se ha dicho que "excepto por las fuerzas ciegas de la naturaleza, nada mueve a este mundo que no sea de origen griego." Adam Smith, en La Riqueza de las Naciones hace referencia a Pitágoras, Demócrito, Epicuro, Platón y Aristóteles. Malthus basaba sus trabajos en los trabajos de Platón y Aristóteles. Mill tradujo notas para cuatro diálogos de Platón.

Siendo tan rico el legado de los griegos, no es sorprendente encontrar paralelismo entre las ideas griegas y el pensamiento económico desarrollado 2000 años después. El pensamiento económico de los antiguos hebreos está representado en los mandatos morales de la Biblia. El de los griegos se encuentra en las discusiones de los filósofos. La Biblia se dirige a la gente en general. Por otro lado, el público de los pensadores griegos es un grupo más selecto compuesto primariamente de una élite bien educada. Mientras que el pensamiento económico de la Biblia está inspirado en impulsos religiosos, el pensamiento económico de los grandes pensadores griegos se desarrolló principalmente en conexión con sus ideas políticas.

La ciudad-estado griega

El escenario de la vida griega era las polis, o ciudad estado, que floreció sobre todo en Atenas. Los griegos eran excesivamente celosos de su participación en la vida política, aún en detrimento de su trabajo productivo. Mucho de éste era efectuada por esclavos y por residentes extranjeros sin los cuales el sistema no hubiera tenido la capacidad de producir el superávit necesario para mantener a tantos políticos.

4. ANTECEDENTES DEL PENSAMIENTO MARXISTA

El socialismo asociacionista.

Desde los tiempos más remotos han existido hombres que intentaron formar pequeños grupos de individuos dispuestos a separarse de la masa de los seres humanos con el fin de llevar una vida más perfecta.

Este antiguo ideal de vida perfecta en el marco de pequeñas comunidades reaparece a comienzos del siglo XIX, pero entre pensadores que se apartan del cristianismo, en general, y que profesan una concepción estrictamente naturalista del hombre. Los dos principales representantes de este nuevo socialismo son Carlos Fourier en Francia y Roberto Owen en Inglaterra.

Fourier

Fourier establece en la base de su doctrina una concepción del hombre decididamente naturalista. Afirma que las pasiones del hombre son fundamentalmente buenas, que la ciencia del hombre se basa totalmente en la "teoría de las atracciones y repulsiones pasionales".

Propuso la creación de unas unidades de producción y consumo, las falanges o falansterios, basadas en un cooperativismo integral y autosuficiente. En esta forma anticipa la línea de socialismo libertario dentro del movimiento socialista pero también líneas críticas de la moral burguesa y patriarcal basadas en la familia nuclear y en la moralidad cristiana restrictiva del deseo y el placer y por ende en parte al psicoanálisis.

Roberto Owen y el movimiento cooperativo.

Owen no presenta una teoría de la evolución social. Se interesa en mejorar el carácter del individuo. Asocia estrechamente reforma moral y transformación del sistema económico. Su moral es rigurosamente laica y su irreligiosidad será causa de escándalo en Inglaterra.

Concibe, pues, una activa política de mejoramiento de las condiciones de vida del hombre, sobre todo en el trabajo, fundada en la ciencia de la moral o "etología." El principio esencial de esta ciencia será el de que los hombres encuentran interés en unirse en el trabajo, en cooperar unos con otros.

Los socialistas asociacionistas, como Fourier y Owen, ignoran al estado. Una nación, en su perspectiva, debe constituirse de la yuxtaposición de cierto número de falansterios o de cooperativas que se administran por sí mismas. Este socialismo sedujo a muchos. Sin embargo, tropieza ante una objeción fundamental. Debemos reconocer, sin embargo, que sus partidarios han arrojado al mundo un ideal que permanece vivo: el de la gestión de las unidades de producción por los mismos trabajadores.

El Socialismo de Saint-Simon.

Encontramos, como en Fourier, un socialismo que quiere fundarse en un estudio científico de la historia. Afirma que la historia debe convertirse en una ciencia positiva, una "física social" que permita prever el porvenir. Muestra que la historia en una sucesión de períodos en los que reina cierto orden, y de épocas de crisis, en las que el orden antiguo es destruido, mientras que se prepara un orden nuevo. Después de la Revolución Francesa, comienza un nuevo período, que es el de la industria. En adelante, los fines de la sociedad no son ya la guerra y la conquista, sino la organización del trabajo y la producción.

Saint-Simon inventó el término de industrialismo para designar a su sistema, que quiere distinguir claramente del liberalismo. Su sistema no está dirigido en modo alguno contra los propietarios. Sin embargo, pone por encima la obligación del trabajo y su organización.

Quiere organizar el trabajo con el fin de asegurar la mejora moral y física de la clase más débil. Pero entiende que esta organización económica ha de ser absolutamente distinta de la organización política. Lo que en realidad desea es que la industria se organice por sí misma, al abrigo de las intervenciones necesariamente torpes de los poderes establecidos. Llegará el momento en que la administración de las cosas podrá reemplazar enteramente al gobierno de las personas. Para ello, dice Saint-Simon es necesario confiar el poder a los industriales.

Por otra parte, mantiene el principio de la propiedad privada de los medios de producción o de los capitales. Ahora bien, los industriales y los banqueros, propietarios de los capitales o representantes de estos propietarios, actúan en función de la obtención de beneficios, y no, en absoluto, para servir al interés general. En consecuencia, resulta perfectamente imposible imaginar que puedan asegurar una organización del trabajo y del intercambio conforme al interés general. No se puede servir, a la vez, al capital y a la sociedad.

Sismondi

Suizo radicado en Francia. Declara: nos encontramos frente a una nueva forma de mercantilismo de la que es necesario desprenderse: la dominación de la clase capitalista dirigida por los comerciantes y los jefes de industria, sobre la clase de los trabajadores.

El salario de los trabajadores, en efecto, nunca sube por encima de lo que necesita el obrero para vivir; ello no representa, sin duda, la consecuencia de una fatalidad absoluta, como creía Malthus, pero no deja de ser un hecho constante. Entre la remuneración al trabajador y el valor de lo que produce existe, en consecuencia, una diferencia que Sismondi designa como plusvalía; ella es la responsable de la gran desigualdad de las riquezas porque sólo los empresarios se benefician de la misma.

Estas crisis obedecen al hecho de que el capitalismo funciona con el objeto de producir no valores de uso, sino valores de cambio: el empresario no se preocupa de si su producto es útil o no a la sociedad, sino solamente de si puede o no venderlo con un beneficio.

Sismondi propone la supresión de los antagonismos de clase permitiendo el acceso de los trabajadores a la propiedad; es uno de los apóstoles de la participación de los trabajadores en las utilidades y del accionariado obrero.

5. PENSAMIENTO ECONOMICO DE KARL MARX Y FRIEDRICH ENGELS.

Si hay alguien a destacar entre los autores radicales del siglo XIX que criticaron la situación de pobreza y desigualdad dominante, son Karl Marx y Friedrich Engels.

La crítica más radical de estos autores no se refirió solo a las condiciones de vida de los trabajadores y de las gentes menos favorecidas de la época, sino, y muy especialmente, al liberalismo, al individualismo y al capitalismo. Es decir, a la organización y funcionamiento de nuestras sociedades.

Marx y Engels en los años en que coincidieron en Berlín eran jóvenes radicales, críticos con la sociedad de su tiempo, partidarios de las ideas de la Ilustración y de la Revolución Francesa, enemigos del absolutismo monárquico y del feudalismo europeo anterior y fuertemente enfrentados al autoritarismo impuesto por Prusia en los diversos estados alemanes.

El análisis económico

Karl Marx se dedicó a analizar el capitalismo, la forma de producción de su época. Para Marx, el capitalismo se sustenta en la existencia de dos clases cuyos intereses son contradictorios: una es dueña de los medios de producción, los burgueses; y la otra clase es dueña únicamente de su fuerza de Trabajo, los

proletarios. Burgueses y proletarios están enfrentados en lo que el autor define como "lucha de clases"; es decir, dos grupos con intereses contrapuestos.

Este conflicto no era algo nuevo. Según Marx, siempre había existido a través de la historia en las sociedades de clases. Antiguamente, se enfrentaron esclavos con hombres libres, luego siervos con señores. Por lo tanto, la pugna que se daba en el Capitalismo era la reproducción de relaciones económicas basadas en la explotación.

Las contribuciones de Engels

Engels que era hijo de un rico propietario alemán establecido en Manchester y que, aunque trabajó durante años en la fábrica de la familia, se separó de la burguesía y se decantó por los movimientos socialistas locales, interesándose por los partidarios de Owen. Se ocupó en parte de los negocios de la familia, pero su verdadera vocación fue la de filósofo, sociólogo, periodista y activista político.

Conoció la vida miserable de los obreros de Manchester, la avaricia de la burguesía británica, la explotación de los obreros y la alienación ejercida sobre ellos por el sistema capitalista de propiedad privada de la época. Su libro, ya mencionado, **La situación de la clase obrera en Inglaterra (1845)**, al que contribuyó Karl Marx, describía perfectamente la dura situación de los trabajadores bajo el capitalismo manchesteriano.

Ayudó siempre financieramente a Marx y le animó a la escritura de su gran obra, El Capital, cuyo primer volumen fue publicado en 1867. Tras la muerte del amigo se ocupó de la edición de los volúmenes segundo y tercero y organizó las notas que Marx había dejado para el cuarto, especialmente relacionadas con la "teoría de las plusvalías".

Las interpretaciones de estos dos autores sobre la sociedad y la historia no son empíricas, sin embargo, a pesar de considerarlas ellos mismos, como científicas. Se ocuparon por cierto de distinguir lo que ellos proponían, a lo que llamaron "socialismo científico", de lo que habían propuesto otros como Owen, Saint-Simon, Charles Fourier (1772-1837), a lo que llamaron "socialismo utópico".

Marx escribió, El manifiesto comunista, en 1848, junto a Engels, en el contexto de las revoluciones europeas. En este pequeño libro que es un manifiesto político

y no un escrito económico, establece las bases que explican la revolución del proletariado.

6. PENSAMIENTO KEYNESIANO

El keynesianismo se basa en el intervencionismo del Estado, defendiendo la política económica como la mejor herramienta para salir de una crisis económica. Su política económica consiste en aumentar el gasto público para estimular la demanda agregada y así aumentar la producción, la inversión y el empleo.

Hasta entonces la mayoría de los economistas se habían centrado en la escasez de recursos. Keynes, por el contrario, se centró en el exceso de recursos. Keynes se preguntó cómo era posible que habiendo demasiados recursos hubiera crisis. ¿Cuál fue su solución para que no hubiera exceso de recursos?, estimular la demanda para que se consuman esos recursos sobrantes.

El desempleo es uno de los principales problemas de las crisis, Keynes argumentó que el paro no existe debido a la escasez de recursos, sino por la escasez de demanda, que provoca que no se consuma lo suficiente como para tener que producir una cantidad de bienes que de trabajo a todos. Dicho de otra manera, el problema del paro es la falta de demanda y no la falta de recursos.

El desempleo surge además por la rigidez de los salarios a la baja. Al bajar los precios aumenta el poder adquisitivo de los trabajadores, pero, por otro lado, resultan demasiado caros para las empresas, que comienzan a despedir, provocando paro. Al haber menos empleados en una economía, baja el consumo agregado y, por tanto, bajan de nuevo los precios, dirigiendo la economía a un círculo vicioso, del que, según el keynesianismo, solo se puede salir estimulando la demanda, para generar el proceso inverso y aumentar el consumo, los precios y el empleo. ¿Y cómo se estimula la demanda? Mediante políticas monetarias y fiscales. Keynes fue partidario de utilizar las políticas fiscales. Aunque a finales del siglo XX, las deudas de los países occidentales comenzaron a crecer de tal manera que los keynesianistas pasaron a recomendar las políticas monetarias como mecanismo para estimular la demanda.

John Maynard Keynes

Con John Maynard Keynes (1883-1946) surgió la contraparte del siglo XX a las impresionantes figuras que habían conformado y dado dirección a la ciencia económica en los siglos XVIII y XIX. Aunque su trabajo fue ampliamente

discutido, su influencia se sintió pronto porque ofreció respuestas a las candentes preguntas de su época que la economía convencional había dejado sin contestar.

Un Tratado sobre Probabilidad

De los siete principales trabajos de Keynes sólo uno, Un Tratado sobre Probabilidad, estuvo fuera del campo de la economía, aunque con desarrollos posteriores, que introdujeron el estudio de las expectativas y de la toma de decisiones económicas bajo condiciones de incertidumbre, la teoría de la probabilidad entró en estrecha relación con la economía. El trabajo de Keynes se refería a un añejo problema filosófico planteado por Aristóteles y que había sido debatido por Hume, Mill, y Jevons, el de la naturaleza del conocimiento empírico conocido por medio de la inducción. Tal conocimiento dejará de producir una certidumbre perfecta porque se deriva de una enumeración incompleta. En otras palabras, sin importar qué tan frecuentemente se haya observado que dos eventos ocurren simultáneamente, no existe una certeza definida de que lo harán siempre de igual forma.

La moneda y las finanzas Indias

Todos los principales escritos de Keynes sobre economía fueron impulsados por los problemas económicos de su época y constituyeron intentos para desarrollar principios generales de los que se deriven soluciones a tales problemas. Su primer libro, La Moneda y las finanzas Indias, fue resultado de su trabajo en la Oficina de la India y contenía un análisis capaz del estándar monetario conocido como el patrón de cambio de oro, bajo el cual un país liga su moneda a la de otro país con un patrón monetario oro. De este trabajo, emana su interés en la economía monetarista, que habría de mantener por el resto de su vida.

Las Consecuencias Económicas de la Paz

En las negociaciones para la paz, después de la Primera Guerra Mundial, en París, Keynes sirvió como representante del Tesoro norteamericano, pero eventualmente renunció a este puesto oficial en protesta contra lo que consideraba reparaciones excesivas impuestas por los Aliados sobre Alemania. Publicó sus puntos de vista en Las Consecuencias Económicas de la Paz y en Una Revisión del Tratado. El primero de estos libros era una amarga condena de los pacificadores Aliados, quienes, argumentaba Keynes, habían trazado las nuevas fronteras políticas, pero habían dejado sin resolver el problema

económico de la Europa de la postguerra y les atacaba por imponer a las vencidas condiciones de paz que les era imposible cumplir. Los vencedores, insistía Keynes, han sido más vengativos que magnánimos y han dejado de hacer honor a compromisos contraídos previamente. Su tesis, altamente controvertida en su época, ha permanecido. El punto de vista de Keynes apoyó a aquellos que atribuían las funestas consecuencias de la guerra no a quienes la habían producido sino a los arreglos para la paz, que él describía como una "paz cartaginesa." Los vencidos encontraron en el punto de vista de Keynes una justificación para su fracaso en reconocer su culpa y por su indignación más vehementemente expresada acerca del "dictado de Versalles." Entre los vencedores el trabajo de Keynes tuvo el efecto de hacer más profunda su desilusión acerca de la situación de la postguerra, un sentido de desencanto que llevó a los Estados Unidos a rechazar los tratados de paz y a negarse a formar parte de la Liga de las Naciones.

Un Tratado sobre la Reforma Monetaria

Esta obra, escrita contra los desórdenes monetarios que dejó en su camino la Primera Guerra Mundial, atacaba un blanco más formidable. En este trabajo Keynes rompió con la añeja tradición que consideraba evidente la deseabilidad del patrón oro. En opinión de Keynes, las condiciones que habían favorecido el establecimiento del patrón oro en el siglo XIX habían sufrido cambios profundos. Mas aún, como otros economistas de su época, sostenía el ideal de los precios estables, una meta no siempre compatible con las tasas de cambio. Si tuviera que escogerse entre precios estables y tasas de cambio estables, él preferiría a los primeros. Un país sometido a la disciplina del patrón oro pone en peligro su libertad para seguir una política doméstica independiente.

La Teoría General

Keynes alcanzó la cúspide de su carrera con la publicación de La Teoría General del Empleo, el Interés, y el Dinero, en 1936. En la historia de la economía la aparición de esta obra de Keynes es un evento comparable con La Riqueza de las Naciones de Adam Smith y El Capital de Marx.

Cuando Keynes publicó esta obra, el mundo se encontraba todavía sufriendo el desempleo masivo de la Gran Depresión. Existía una amplia desesperación acerca de un orden económico que dejaba a tanta gente sin empleo. La economía convencional aconsejaba mayor deflación, recortes salariales, y restricciones presupuestales, pero se encontraba que estos remedios agravaban

el mal en lugar de aliviarlo. Se escuchaban voces anunciando la caída del capitalismo y el cumplimiento de las predicciones de Marx. Con una proporción de la mano de obra carente de trabajo sin precedentes, ganaron fuerza los siniestros atractivos del comunismo y el fascismo. Keynes apuntó hacia una solución diferente, y su trabajo proporcionó un marco teórico que contenía tanto un diagnóstico sobre los principales males económicos de la época como una solución para su cura.

En el desarrollo del pensamiento de Keynes las ideas expresadas en la Teoría General representaban una desviación de la política pública de la estabilización de los precios hacia una estabilización del ingreso y el empleo a altos niveles. Su substancia puede establecerse en pocas frases: El ingreso nacional es igual a los egresos por consumo e inversión. La inversión privada puede ser suplementada por la inversión pública, esto es, por el gasto compensatorio de la autoridad pública, con una "economía compensatoria" resultante y la parcial socialización de la inversión.

7. PENSAMIENTO MONETARISTA: MILTON FRIEDMAN

El monetarismo se basa en la idea de que un aumento en la oferta monetaria, esto es, el total de dinero en efectivo y cheques que circula en la economía, aumentará la producción en el corto plazo y la inflación en el largo plazo.

Principales ideas del Monetarismo

El monetarismo plantea que mientras las autoridades monetarias (banco central u otros) tienen el control de la oferta nominal, las personas basan sus decisiones con respecto a la cantidad de dinero real que desean obtener/mantener.

De esta forma, cuando la oferta de dinero crece más allá de lo que las personas desean mantener, estas buscarán reducir su cantidad de dinero comprando bienes o activos. Con este comportamiento, una mayor disponibilidad de dinero incrementaría la producción en el corto plazo. No obstante, en el largo plazo no es posible liberarse del exceso de oferta monetaria (sobre todo si la economía se encuentra cerca de su potencial) por lo que los precios se ajustarán al alza.

Se recomienda entonces que las autoridades monetarias se sujeten a una regla monetaria en donde se aumenta la cantidad de circulante a una tasa constante y estable que se relacione directamente con la tasa de crecimiento del país.

Asimismo, el monetarismo señala que la inflación es un proceso meramente monetario causado por un aumento del dinero en circulación. Dado lo anterior, una de las herramientas que tiene la autoridad monetaria para controlar la inflación es manejar la tasa de interés (que refleja el precio del dinero). Si existe temor de mayor inflación, la tasa de interés debe aumentar de modo de que el dinero sea más caro. Por el contrario, ante una posible deflación, la autoridad monetaria debe reducir la tasa de interés.

Medidas económicas propuestas por el Monetarismo

El monetarismo defiende la utilización del mercado como mecanismo de asignación de recursos y la aplicación de una política monetaria que tienda al equilibrio entre el PIB y la inflación.

Entre las recomendaciones de política del Monetarismo destacan:

- **Control de la inflación:** La autoridad monetaria debe evitar procesos inflacionarios y deflacionarios.
- **Reducción del papel del Estado en la economía:** La intervención del Estado en la actividad económica generaría ineficiencia.
- **Promover la apertura comercial:** Promover la libre circulación e intercambio de bienes y servicios.
- **No buscar la plena ocupación (desempleo cero):** Existiría una tasa de desempleo natural. Si el Estado intenta ubicarse por debajo de esta tasa, se desencadenarían fenómenos inflacionarios.
- **Defender la libre competencia:** Promover la competencia interna y externa y utilizar al mercado como mecanismo de asignación de recursos.
- **Rechazo de las teorías keynesianas:** Rechazar la intervención del Estado propuesta por la teoría Keynesiana.

El pensamiento económico de Friedman

Friedman destaca por ser el representante más emblemático de los monetaristas. Es un ferviente defensor de la idea de que existe una clara relación entre la cantidad de dinero en circulación y los niveles de inflación.

Por su parte, Friedman también argumenta que hay mecanismos automáticos de ajuste en la economía. En otras palabras, Friedman es totalmente contrario a la intervención de estado en la economía. En lo referente a política monetaria, Friedman afirma que las autoridades deben encargarse únicamente de supervisar eficazmente la cantidad de dinero base, programando la correspondiente tasa de crecimiento anual del dinero. Según Friedman, esta es la única forma de tener bajo control las posibles tensiones inflacionistas.

Es un claro partidario del liberalismo económico, por lo que la libre competencia es un aspecto clave en sus tesis y como decíamos anteriormente, se posiciona en contra de la intervención del estado en los sistemas económicos.

Uno de los grandes objetivos macroeconómicos es el control de la inflación. Pues bien, Friedman cree que la total libertad del mercado permitirá alcanzar el equilibrio económico y, en consecuencia, se evitarán tensiones inflacionistas.

Precisamente Friedman fue muy crítico con las ideas de Keynes, especialmente en aquellas que se referían a la intervención del sector público en la economía. Friedman era contrario a que el estado actuase sobre la demanda agregada para tratar de alcanzar la estabilidad económica.

8. LAS TEORÍAS SOBRE EL IMPERIALISMO

La concepción liberal original era que la difusión del comercio, la industria y la civilización en todo el mundo era una actividad misionera que no requería la soberanía política salvo en casos excepcionales. Muchos consideraban que el imperialismo daba a ciertas compañías privilegios monopolísticos a costas de la comunidad y distorsionaban el proceso de crecimiento económico con consecuencias dañinas.

Fue sólo después de la adopción de tarifas proteccionistas (Alemania en 1879; Francia en los 1890 y los EEUU a fines de siglo) que la adquisición de nuevos territorios comenzó a ser vista con simpatía desde un punto de vista económico.

Estas tendencias estuvieron relacionadas con la disminución del ritmo del desarrollo económico internacional a partir de 1873: caída de precios, disminución de ganancias. Hacían falta dependencias coloniales. Todo era aceptado acríticamente. Fueron los opositores del imperialismo los que comenzaron a analizar este fenómeno.

Era una concepción política: las grandes naciones del mundo tendrían grandes imperios. Hay que recordar el ejemplo de Inglaterra. Era una forma de preservar y fortalecer el espíritu nacional. También hubo variantes teóricas sobre la innata superioridad de la raza blanca y su misión de civilizar.

John Atkinson HOBSON (1858-1940) fue un publicista del ala izquierda del Partido Liberal británico, partidario de una política social activa que hiciera al liberalismo atractivo para los trabajadores. Estuvo influido por su experiencia en la Guerra de los Boers. Su libro "Imperialismo" fue publicado en 1902. Su objetivo era preservar al liberalismo de los efectos de las doctrinas imperialistas con vista a una política de reformas sociales. Hobson argumentó que la expansión del imperialismo estaba directamente vinculada con el enorme aumento de las inversiones británicas en ultramar. De esto infirió que el factor decisivo en esta expansión era la búsqueda de oportunidades lucrativas de inversión por parte de los círculos financieros en vista de la saturación del mercado interno. Hobson elaboró tesis sobre los sobreahorros y el subconsumo; el incremento de la competencia y la disminución de las ganancias. Para Hobson había una relación directa entre la expansión de las inversiones británicas y el bajo nivel de vida de la clase obrera en Gran Bretaña.

Con estadísticas demostradas, afirmó que el comercio británico con las colonias adquiridas desde 1870 sólo tenía una importancia marginal en comparación con el comercio con los países industrializados de Europa. Las ganancias del comercio con los países subdesarrollados no tenían relación con los enormes costos de armamentos y administración implicados en la creación y protección de un imperio. En otras palabras, el imperialismo moderno era producto de la aguda competencia por el capital nacional excedente que no encontraba empleo lucrativo en el mercado interno. El jingoismo era estimulado artificialmente por la prensa, pagada por los círculos financieros.

1) El incremento de la capacidad adquisitiva de las masas permitía un aumento casi ilimitado del mercado interno, no hace falta nada afuera,

2) El estado podía conseguirlo, interviniendo en la distribución del producto social

Ambas ideas fueron recogidas por Keynes. La idea de Hobson era devolver su plena competitividad al sistema. El imperialismo era producto de la orientación política de grupos reaccionarios que debía ser sustituido por una política social demócrata ilustrada.

Esta explicación socio-psicológica del jingoismo fue tomada posteriormente por Hanna Arendt para vincular el imperialismo con el fascismo y los movimientos de masas.

MAX WEBER subrayó que las clases dominantes tenían intereses en el imperialismo porque una extensión de la soberanía nacional aumentaba su propia situación de prominencia. "toda política imperialista exitosa de coerción exterior normalmente -o, al menos, al principio- también fortalece el prestigio doméstico de las clases, grupos y partidos bajo cuya dirección se alcanzaron esos éxitos". Era probable que la expansión imperialista produjera concesiones monopolísticas y, por consiguiente, se podía confiar en que las empresas y grupos financieros interesados en esta oportunidad -entre ellos la industria armamentista- la iban a apoyar." Weber también señaló los intereses que tenían los intelectuales en ver ampliarse el ámbito de su cultura nacional. Había que distinguir entre el capitalismo normal y el "capitalismo predatorio".

JOSEPEH SCHUMPETER era un radical liberal con tendencias socialistas, pero no se sentía atraído por el esquema marxista. Para Schumpeter el imperialismo era un "atavismo" en la era capitalista, una supervivencia de épocas y estructuras políticas preindustriales. El imperialismo es "la insensata disposición por parte del estado hacia una expansión ilimitada y forzada". No es el resultado de intereses económicos sino de una actitud psicológica de las clases dominantes. Las guerras de expansión eran un elemento necesario para la preservación de las estructuras feudales. "El nacionalismo es una consciencia asertiva del carácter nacional unido a un agresivo sentido de superioridad".

Una visión liberal un tanto idealizada de las tendencias del capitalismo: el desarrollo pacífico a través del comercio internacional. Schumpeter consideraba al moderno obrero industrial como un pacifista vigorosamente opuesto a las tendencias imperialistas. "El capitalismo es, por su propia naturaleza, antiimperialista".

Para Schumpeter, el desarrollo iría dejando cada vez menos espacio a los imperialistas. El desarrollo de la democracia estaría en contra del desarrollo de los monopolios. La debilidad de esta concepción está bien clara: es una idealización del laissez faire. En 1918 esta posición no estaba justificada.

LAS TEORIAS MARXISTAS DEL IMPERIALISMO

A principios del siglo XIX estaba difundida la concepción de John Stuart Mill de que el desarrollo del capitalismo industrial tendría que detenerse tarde o temprano. Se vinculaba con la idea de que el colonialismo o el imperialismo podrían sortear este estancamiento, al menos temporalmente.

Hegel también se había referido al hecho de que la polarización social entre ricos y pobres hacía que la sociedad tendiera a buscar otros mercados en otras tierras. La colonización es vista como una forma de evitar la polarización social.

Para Marx, el colonialismo era un fenómeno del capitalismo temprano cuya importancia iba disminuyendo. Según él, las prácticas monopolistas del antiguo colonialismo estaban dejando lugar a la fuerza incontenible del "mercado mundial". La única idea de Marx de vigencia posterior fue la de considerar los mercados exteriores como formas de mitigar y retardar los efectos de las crisis económicas.

La idea de que el imperialismo era un producto inevitable del capitalismo fue desarrollada por varios escritores socialistas, particularmente por AUGUST BEBEL quien, en 1892, afirmaba que una producción en exceso de la capacidad de absorción nacional en un mundo dividido entre las naciones imperiales condenaba a una sucesión de crisis y a la destrucción del sistema.

Entre los escritores socialistas, como ROSA LUXEMBURGO, se percibía con mucha claridad el aumento de la fuerza de la clase obrera, por lo que la expansión imperialista vino a verse como una forma de extensión de la lucha interna de los países capitalistas desarrollados. En 1899, Rosa Luxemburgo escribió:

"El militarismo se ha vuelto indispensable, primero como forma de lucha por la defensa de los intereses "nacionales" en competencia con los intereses de otros grupos "nacionales". Segundo, como método de colocar el capital industrial y financiero. Tercero, como instrumento de dominación de clase sobre las masas

trabajadoras dentro del país... (*) El militarismo, estrechamente vinculado con el colonialismo, el proteccionismo y la política del poder en su conjunto implica ... una carrera mundial armamentista...el despojo colonial y la política de las "esferas de influencia" en todo el mundo... en los asuntos domésticos constituye la esencia misma de una política capitalista de agresión nacional..."(**)

La primera teoría marxista sobre el imperialismo fue la RUDOLF HILFERDING, un austromarxista que se convirtió en dirigente del partido socialdemócrata alemán y fue ministro de Finanzas del gobierno de Herman Müller (1928-29).

En 1910 publicó **El Capital Financiero**, una reflexión sobre la economía alemana antes de 1914 con su multiplicidad de carteles y combinaciones industriales. En su obra Hilferding trata por primera vez al imperialismo como una etapa necesaria del desarrollo del capitalismo y una superación del libre comercio.

"El deseo capitalista de expansión imperialista, como expresión de su mayor madurez en el último período de su vida, tiene la tendencia económica de transformar todo el mundo en naciones que producen de forma capitalista, en barrer todos los obsoletos métodos precapitalistas de producción y de sociedades, subyugar todas las riquezas del planeta y todos los medios de producción al capital, convertir a las masas trabajadoras de todo el mundo en esclavos asalariados... Esta triunfal procesión del capitalismo en todo el mundo, acompañada por todas las formas de fuerza, robo e infamia tiene un aspecto positivo: ha creado las premisas para su derrocamiento final, ha establecido el dominio mundial capitalista sobre el que sólo puede seguir la revolución socialista mundial".

El famoso libro de LENIN, "El imperialismo, fase superior del capitalismo", escrito en Suiza en la primavera de 1916 estaba basado fundamentalmente en Hilferding y Hobson, aunque también hay alguna influencia de Bujarin.

Para Lenin el imperialismo es una fase de la agonía del capitalismo. Se caracteriza por:

- 1) Formación de monopolios
- 2) Fusión del capital industrial y el capital bancario en el capital financiero

3) Exportación de capital, no de mercancías

4) Formación de carteles

5) División del mundo entre las potencias imperialistas, y guerras por el control de los mercados

La exportación de capital es no sólo una salida para el empleo útil del capital sino para evitar la caída de la tasa de ganancias. "El imperialismo tiene la tendencia de crear secciones privilegiadas dentro de la clase obrera y separarlas de las amplias masas del proletariado".

"En su conjunto, el capitalismo está creciendo mucho más rápidamente que antes pero este crecimiento se está volviendo más y más desigual y esta desigualdad también se manifiesta, en particular, en la decadencia de los países que son más ricos en capital".

9. TEORIA DE LA CRISIS E INFLACION

Durante la Gran Depresión de los años 30 se aplicó la teoría económica en vigor, surgida muchos años antes y que no dio respuesta a la crisis, y más bien la agravó. Pero de lo aprendido (en propia carne) en esa crisis surgió otra nueva teoría económica, la de Keynes y el lado de la demanda. En resumen, viene a decir que si la economía se estanca hay que aumentar la demanda, por la vía de un mayor gasto e inversión públicos. Grandes inversiones públicas y privadas, con el consiguiente aumento del consumo produjeron un gran crecimiento económico desde el 45 al 73.

El gran problema de la economía mundial era la inflación, que apareció con la crisis del petróleo en los años 73 y 79. Se produjo una espiral inflacionista que acabó en paro y recesión (estanflación). Era la crisis más potente desde los años 30. Los gobiernos aplicaban la teoría económica "comúnmente aceptada", la de Keynes, surgida 40 años antes y los efectos eran desastrosos. Nada de lo que yo estudiaba servía para entender el problema de la inflación y menos para solucionarlo. Los efectos de la inflación fueron muy traumáticos, pues pararon un periodo casi ininterrumpido de crecimiento que había durado desde 1945 a 1973.

Surgió entonces la teoría monetarista de Friedman, que dice (generalizando mucho) que la inflación se produce cuando hay exceso de oferta de dinero y de manera continuada. La teoría monetarista pasó a ser la teoría económica prevaleciente y todos los libros y los políticos la aceptaron.

¿Es posible mantener controlada la inflación?

La respuesta es sí. Independientemente de las causas que la provocan, existen diferentes fórmulas aplicables para conseguir reducir la inflación, o al menos mantenerla acotada. Veamos algunos ejemplos.

- Cuando la inflación se debe al exceso de demanda, las autoridades suelen intentar reducir dicha demanda, por ejemplo, aumentando impuestos. Se intenta conseguir que las familias, al disponer de menos dinero para gastar, reduzcan su consumo. Otra medida podría ser subir los tipos de interés para encarecer el acceso a la financiación.
- Cuando la inflación está generada por el exceso de dinero en circulación, las autoridades económicas pueden tratar de reducir la oferta monetaria, lo que reduciría la cantidad de dinero que hay en la economía y ello generará presumiblemente una caída de los precios.
- En el caso de la inflación causada por el encarecimiento de los factores productivos, se pueden llevar a cabo políticas que tiendan a reducir los costes empresariales. Por ejemplo, campañas de ahorro energético o pactos puntuales con sindicatos y empresarios para moderar salarios y beneficios empresariales.
- Cuando la inflación es consecuencia de la existencia de un mercado de competencia imperfecta, los gobiernos suelen regular dicho mercado con el objetivo de fomentar una mayor competencia entre empresas. Prueba de ello es que los monopolios están totalmente prohibidos por ley.

Las políticas de control de los precios son bastante populares con el objetivo de mantener la inflación dentro de unos márgenes que se consideran adecuados. Sin embargo, mucho cuidado con esto porque estas medidas de control pueden llegar a ser contraproducentes, ya que distorsionan el funcionamiento de las economías, promueven la escasez de productos y servicios y disminuyen su calidad, entre otros efectos indeseados.

10. CONCLUSION

Se llega a concluir que, algo que probablemente sea válido para todas las épocas es que aquellos que han generado el pensamiento económico lo hicieron con la mira de enfrentar el problema económico central de la escasez, tal como les era evidente, involucrados como lo estaban en las condiciones económicas de su tiempo y lugar.

Las teorías y los modelos científicos se ponen a prueba por su compatibilidad con otros cuerpos de conocimientos y por contraste con la realidad, es decir, con hechos o datos empíricos. La teoría económica tiene que ser compatible con la lógica y la matemática, con la biología y la psicología. Como señalara Max Weber, «no sólo formas del pensamiento matemático, como ha sucedido durante mucho tiempo, sino que también ciertas formas del pensamiento biológico tienen un puesto legítimo en nuestra disciplina. A cada paso, y en numerosos puntos de interés para nuestra disciplina, nosotros economistas estamos y debemos estar comprometidos en fructíferos intercambios de descubrimientos y de puntos de vista con quien trabaja en otros campos».